



Manuel Bretón de los Herreros

Marcela, o a cuál de los tres

Comedia en tres actos

PERSONAJES

MARCELA.
JULIANA.
DON TIMOTEO.
DON MARTÍN.
DON AMADEO.
DON AGAPITO.

La escena es en Madrid en una sala de la casa de MARCELA.

Acto I

Escena I

MARCELA. DON TIMOTEO. DON AGAPITO. JULIANA.

(DON TIMOTEO y JULIANA aparecen en el foro disputando; MARCELA y DON AGAPITO más inmediatos al proscenio, sentados, haciendo aquélla una petaca, y éste un cordón.)

DON TIMOTEO; Si no quiero! ¿Hay tal porfía?

Mi habitación es sagrada.

JULIANA; No he de dar una escobada

donde hay tanta porquería?

DON TIMOTEO; ¿Qué importa? No lo consiento,⁵

no lo sufro; y si te atreves...

JULIANA Pero...

DON TIMOTEO En tus manos alevés

va a morir mi nacimiento.

A tal ruina, a tal estrago

ya no hay paciencia que baste.¹⁰

Ayer rompiste, o quebraste,

mi Baltasar, mi Rey Mago.

Hoy con los zorros fatales

me has hecho trozos, añicos

dos pastores con pellicos,¹⁵

o si se quiere, zagales.

JULIANA Pero, señor...

DON AGAPITO Lindamente.

Primoroso va el tejido.

DON TIMOTEO Reniego de tu barrido.

JULIANA (Entre dientes.)

¡Vejestorio impertinente!²⁰

DON TIMOTEO; ¿Qué dices de vejestorio?

JULIANA Yo...

DON TIMOTEO Mira que si me irrito...

(Acercándose.)

¿Qué hace usted, don Agapito?

(JULIANA arregla los muebles.)

DON AGAPITO Nada, un cordón de abalorio.

MARCELA Agapito es muy amable.²⁵

DON AGAPITO Sabe usted cuál se desvela

por complacer a Marcela

mi amistad inalterable.

Prosigo, pues, mi cordón

mientras ella se ejercita³⁰

en su petaca de pita.

JULIANA (¡Qué enfadoso maricón!)

DON TIMOTEO Según parece, es de moda
esa labor, o tarea,
entre las damas, o sea...35[98]

Pero di, ¿no te incomoda
esa mano de mortero
en la tuya delicada?

¡Qué moda tan desairada!
No llega al mes de febrero.40

MARCELA En algo se ha de pasar
el tiempo.

DON AGAPITO No es usted justo
en impugnar su buen gusto.

MARCELA Mejor es esto que holgar.

DON AGAPITO Y yo diré en todas partes45
que es obra muy singular,
y que la debe premiar
el Conservatorio de Artes.

MARCELA Alabanza lisonjera,
digna de un joven tan fino50
como usted.

DON TIMOTEO ¡Oh! mi vecino
sabe muy bien la manera,
el modo y forma de hacer
a una dama cumplimientos;
es decir...

MARCELA (Se levanta, y DON AGAPITO también.)
En sus acentos55

es muy fácil conocer
su educación esmerada.

DON TIMOTEO ¡Oh! es un joven, un mancebo,
que puedo decir, me atrevo
a afirmar..., y nunca errada60
me salió una profecía,
me atrevo a pronosticar
que le harán mucho lugar
las damas.

MARCELA Su bazaría,
su trato afable y cortés,65
su gusto para cantar,
su destreza en el bordar,
y la gracia de sus pies
cuando baila un rigodón,
son prendas que sin empeño70
bastan para hacerle dueño
del más yerto corazón.

DON AGAPITO ¡Señora! ¡Ensalzarme así!...
Me confunde usted. Ya veo...

MARCELA Como lo digo lo creo.75

DON AGAPITO (Ciega, ciega está por mí.)

MARCELA Su contextura es endeble,

pero...
DON AGAPITO Sí, soy delicado.
MARCELA Ya se ve, niño mimado...
JULIANA(¡Que no conozca este mueble⁸⁰
que se están mofando de él!)
MARCELA Mas la gordura, el color...
son de mal tono. ¡Qué horror!
No es de elegante doncel
presumir de pantorrillas⁸⁵
como un ganapán, un bruto.
¡Qué bello es un rostro enjuto
abismado en las patillas!
Ni sobre cuello macizo
arman bien los corbatines;⁹⁰
ni se pintan figurines
para un mancebo rollizo.
Rostro sano y carrilludo
propio es de gente ordinaria.
¡Qué feo al cantar un aria,⁹⁵
o lanzando un estornudo!
¡Qué mal sobre alfombra turca
quien tiene recios jamones,
qué mal mueve los talones
para bailar la mazurca!¹⁰⁰
¿Qué vale la corpulencia?
El hombre alto, mocetón
parece sauce llorón
cuando hace una reverencia.
Aunque escritores morales¹⁰⁵
viendo a un hombre encanijado
clamen: ¡fatal resultado
de las costumbres actuales!,
puesto que el hombre no es bueno,
lo prefiero chiquitín;¹¹⁰
que en pequeño vaso al fin
no cabe mucho veneno.
De gigantesca figura
huye amor como del bu.
Vamos, valen un Perú¹¹⁵
los hombres en miniatura.
DON AGAPITO ¡Ah, que es celestial consuelo
el gustar a tal belleza!
Tome usted; tanta fineza
bien merece un caramelo.¹²⁰
¡Ah! también una pastilla
menos dulce que esa boca.
JULIANA(¡Tonto! A risa me provoca.)
DON AGAPITO Tiene esencia de vainilla.
(A DON TIMOTEO y JULIANA.)
Vaya unos caramelitos.¹²⁵

DON TIMOTEO Gracias.
DON AGAPITO Son pura ambrosía.
DON TIMOTEO ¿Y de qué confitería?
DON AGAPITO Calle de Majaderitos(1).
MARCELA Como usted... es parroquiano,
le servirán...
DON AGAPITO De rodillas.130
Tome usted: de estas pastillas
gasta la donna soprano.
DON TIMOTEO ¡Eh! yo os dejo ventilar,
discutir tan grave asunto.
Por mi parte he dado punto,135
y me subo al palomar.
Allí me hechizo, me encanto,
y se me pasan las horas
muertas. ¡Son tan criadoras!...
Quiero decir, ¡ponen tanto!...140
Yo no paro, no sosiego
hasta pasar mi revista.
Conque abur, hasta la vista,
hasta después, hasta luego. [99]

Escena II

MARCELA. DON AGAPITO. JULIANA.

DON AGAPITO ¿Vuelve usted a su petaca?145
MARCELA No. La cabeza me duele.
DON AGAPITO Jaqueca. Quitarse suele
con parches de tacamaca.
¿Se los quiere usted poner?
Bueno será. En dos instantes150
iré a casa de Collantes...
MARCELA ¿Para qué? No es menester.
En tomando el aire un poco...
Bajaremos al jardín.
DON AGAPITO (Ya triunfé de don Martín.155
Mía es Marcela. ¡Estoy loco!)
El brazo.

(Se le da MARCELA.)

JULIANA (Ya está tan hueco.)
DON AGAPITO La sombrilla.
(La toma de JULIANA.)
¡Bravo, bravo!
¿Allons? (Mi ventura alabo.)
MARCELA (Me divierte este muñeco.)160

Escena III

JULIANA.

Sola estoy, y esta pereza...
Vamos, el viento del Sur
me desalienta. Tenía
que arreglar el canezú(2)
de la señorita; pero¹⁶⁵
para trabajar en tul
no estoy ahora. ¿Y qué haré?
¿Murmurar? El avestruz
de Juanillo no está en casa,
Bonifacio es un gandul,¹⁷⁰
la cocinera... ¡Ah! Gertrudis,
que ayer vino de Gallur,
y ahí en la casa de al lado
sirve a don Pedro Eguiluz...
Sí, sí. ¡Qué buena muchacha!¹⁷⁵
Y yo no le he dicho aún...
(Asomada a un balcón.)
¡Paisana! ¡Gertrudis! ¡Hola!
Ya viene.

(Se supone que hablan(3) con ella desde otro balcón.)

Tal cual, ¿y tú?
Me alegro. ¿Sí? Ganas poco.
Yo cuatro duros y algún¹⁸⁰
regalillo, porque mi ama,
Dios le dé mucha salud,
es generosa y me quiere;
así tengo yo un baúl
que da gozo. Te aseguro¹⁸⁵
que mi eterna gratitud...
Su tío don Timoteo
es un pedazo de atún,
cominero, impertinente...
¡Qué lástima de ataúd!¹⁹⁰
Tan plomo para explicarse,
que cuando dice según,
si detrás no va el conforme
no está contento. ¡Jesús!
Y luego me da una guerra¹⁹⁵
con su palomar, con su...
Vamos, bien dijo quien dijo
que el servir es mucha cruz.
Mi ama, como viuda y rica,
goza de su juventud;²⁰⁰

¡oh! pero con juicio, aunque esto
no es hoy día muy común.
No le faltan aspirantes;
pero ella, sea virtud,
sea orgullo, o lo que fuere,205
no se ha decidido aún
por ninguno. Hay un poeta
que la mira de trasluz,
suspira, gime, se arroba
y no pronuncia una Q.210
Reverso de la medalla
es un compadre andaluz,
capitán de artillería,
que lo mismo es entrar, ¡prum!
estalló la bomba. Aquella215
no es boca, no, que es obús.
El tercero..., ¡y cuál me aburre
su terca solicitud!...,
es un fatuo, un botarate,
post-data de hombre, el non plus220
del lechuguinismo, enclenque,
Periquito entre ellas... ¡Puf!
¡Qué peste! Siempre moneando,
siempre cantando el Mai piu;
siempre hablando de piruetas,225
y del solo y de la pul...
Hombre que iría al Japón
por bailar un padedú;
y siempre con golosinas...
¡Así está él que no echa luz!230
Y dale con si el peinado
ha de llevar marabús,
y si es color más de moda
el de hortensia que el azul;
si el corsé... Mas viene gente.235
Ya nos veremos. Abur.

Escena IV

JULIANA. DON AMADEO.

DON AMADEO Julianita, Dios te guarde.

JULIANA ¡Oh, señor don Amadeo!

DON AMADEO ¿Y tu ama?

JULIANA Salió a paseo.

DON AMADEO ¡Que siempre venga yo tarde!240[100]

JULIANA Ahí está don Timoteo.

DON AMADEO Mi corazón sólo anhela
ver a la hermosa Marcela;

y no viéndola mi amor,
 ese prosaico señor²⁴⁵
 me cansa, no me consuela.
 JULIANA Puede que lejos no esté.
 DON AMADEO ¿Quién?
 JULIANA Mi ama.
 DON AMADEO Dímelo. Iré...
 JULIANA En cuatro saltos...
 DON AMADEO Al fin
 ¿no me dirás dónde fue?²⁵⁰
 Habla.
 JULIANA Ha bajado al jardín.
 DON AMADEO ¿Al jardín? Tú, según creo,
 te burlas de un afligido.
 ¿No dijiste...?
 JULIANA Que a paseo
 salió. ¿Y en esto he mentido²⁵⁵
 al señor don Amadeo?
 DON AMADEO No, mas tu chanza enfadosa
 el tiempo me hace perder.
 ¡Oh Marcela! ¡Oh prenda hermosa!
 Vuelo al jardín. ¡Oh placer!²⁶⁰
 ¿Hay suerte más venturosa?
 Allí entre el verde arrayán
 le diré mi tierno afán,
 y que enamorado, muerto...
 ¿Está sola?
 JULIANA No por cierto,²⁶⁵
 que la acompaña un galán.
 DON AMADEO ¡Ah!
 JULIANA (Se quedó tamañito.)
 DON AMADEO ¡Ingrata y fatal mujer!
 JULIANA ¡Oh! no es tan grave delito.
 DON AMADEO ¿Y quién pudo merecer...?²⁷⁰
 JULIANA El señor don Agapito.
 DON AMADEO ¿Don Agapito? Ese mono...
 No le temo; le desprecio;
 mas al pesar me abandono
 al ver que me usurpa un necio²⁷⁵
 dicha que tanto ambiciono.
 JULIANA Grande es sin duda el amor
 que le inspira a usted mi ama.
 DON AMADEO Sí, mas ni un solo favor
 paga mi amorosa llama,²⁸⁰
 y moriré de dolor.
 ¿Quién al mirarla tan bella,
 quién no se abrasa de amores?
 ¿Quién no delira por ella?
 Envidia tengo a las flores²⁸⁵
 que están besando su huella;

envidia al aire sutil
que en torno juega lascivo
de su cabello gentil;
y al ruiseñor que festivo²⁹⁰
la canta diosa de abril;
y a la fuente cristalina
que murmurando la llama;
y en la enramada vecina
envidia tengo a la grama²⁹⁵
si en ella, ¡ay Dios! se reclina.
Envidio al rojo clavel
que la ofrece su carmín,
envidio a todo el vergel...,
y a don Agapito en fin,³⁰⁰
porque la acompaña en él.
JULIANA;Qué relación tan discreta,
y cómo huele a azahar,
a tomillo y a violeta!
Para eso de enamorar³⁰⁵
no hay hombre como un poeta.
¡Bien haya su boca, amén,
que con elocuencia tal
pinta el favor y el desdén!
Ellos suelen sentir mal,³¹⁰
pero ¡lo dicen tan bien!
DON AMADEO;Ah!
JULIANA Mas mi señora bella,
¿por qué cuando está presente
esos labios siempre sella?
¡Conmigo tan elocuente,³¹⁵
y tan cartujo con ella!
Declare usted su pasión,
porque mentales amores
ya de este siglo no son.
DON AMADEOYo temo que sus rigores...
JULIANA;Eh! no es tan fiero el león.³²⁰
Es preciso ser más franco.
Ser cobarde con las damas
es querer quedarse en blanco.
No se ande usted por las ramas.
Herrar o quitar el banco.³²⁵
DON AMADEOA un desaire, lo confieso
prefiero una enfermedad;
y aunque la amo con exceso...
JULIANA;Hola! Vence según eso
al amor la vanidad.³³⁰
DON AMADEOSi Julianita quisiera,
pues tan tímido nací,
y es de mi bien camarera...
JULIANA;Qué?

DON AMADEO Sé tú mi medianera.

JULIANA; Yo!

DON AMADEO Declárate por mí.335

Yo te ruego...

JULIANA ¡Bueno es esto!

Pues, ¡qué! ¿No tiene usted lengua?

O por ventura mi gesto...

DON AMADEO Puedes servirme sin mengua,
que mi amor es puro, honesto.340

¡Ah! si venzo sus desvíos...

JULIANA En mi vida me he mezclado

en ajenos amoríos,

porque el tiempo me ha faltado

para ocuparme en los míos.345

Pero en fin, por compasión,

aunque repruebo el oficio,

ofrezco mi intercesión.

DON AMADEO; Oh dicha! A tal beneficio
no hay humano galardón.350

Si fueses tú camarera

de las que andan por ahí,

dinero y joyas te diera;

mas veo prendas en ti [101]

superiores a tu esfera.355

Tu talento es sin igual

y mi pluma no profano...

Sí, voy a escribirte ufano

el más lindo madrigal

que se ha escrito en castellano.360

JULIANA; Pues! Dádiva de poeta.

¿Y con esa fruslería

me paga usted la estafeta?

DON AMADEO; Oh! La dulce poesía...

JULIANA; Buen dinero es la Gaceta!365

Aunque tenga yo talento,

y guste de madrigales,

perdone usted si no miento,

daría por veinte reales,

no un madrigal, sino ciento.370

Yo agradeciera, no obstante,

tal honor, fineza tal,

oh caballero galante,

si envuelto en el madrigal

me diese usted un diamante.375

DON AMADEO; Oh Pimpleas! No escuchéis
tan horrorosa blasfemia.

Huid, ¡oh Musas!, ¿qué hacéis?,

y hasta Rusia no paréis,

aunque os coja la epidemia(4).380

¡Que tú discreta te llames,

tú que en el alma cobijas
pensamientos tan infames!
JULIANA Pues ¿yo...?
DON AMADEO Calla, no me aflijas.
¡Oh auri, auri sacra fames!385
(Da una moneda a JULIANA.)
Toma, pues dinero quieres,
y perteneces, mezquina,
al vulgo de las mujeres.
Mayor será la propina
si con celo me sirvieres;390
ya que por raro portento,
cuando las Musas están
en tan triste abatimiento,
no me pudro en un desván
descamisado y hambriento.395
Toma, que la dulce lira
sólo consagro a la hermosa
por quien el alma suspira;
no a fámula codiciosa
que solo tedio me inspira.400
¡Ah! perdona. Loco estoy.
No te enojés.
JULIANA Bagatela.
Tan quisquillosa no soy.
DON AMADEO Hazme dueño de Marcela
y cuanto quieras te doy.405
JULIANA ¿No baja usted al jardín?
DON AMADEO No, que me siento con vena,
quiero a mi serafín
hacer una cantilena.
Ábreme su camarín.410
JULIANA Vaya usted, que abierto está.
DON AMADEO (Distraído.)
Voy, voy. La primera estrofa...
(Se retira gesticulando como quien compone versos.)
JULIANA La cabeza perderá,
y luego si una se mofa...

Escena V

JULIANA. DON MARTÍN.

MARTÍN; Oh Juliana! ¿Cómo va?415
JULIANA (Otro loco rematado.)
Muy bien, señor don Martín.
MARTÍN Mucho de verte me agrado.
Desde Cádiz a Pekín
no hay un cuerpo más salado.420

JULIANA Es favor que...

MARTÍN No, mujer.
Y ese color... ¡Cosa rara!
Y el cutis... No hay más qué ver.
Hoy has estrenado cara.

JULIANA ¡Yo!

MARTÍN No es esa la de ayer.425
Te juro que desde ahora,
a no haberme ya flechado
la viudita encantadora...
¡Ah! pero aún no he preguntado
por el bien que mi alma adora.430
¿Salió ya del tocador?
¡Que un hombre de mi calibre
esté perdido de amor!
Y ella independiente, libre,
fresca, tranquila... ¡Qué horror!435
¿Qué hace el viejo estafalario?
¿Recompones el nacimiento,
o le echa alpiste al canario?
Hoy pasó mi regimiento
revista de comisario.440
La vida de un militar
es vida perra, Juliana.
Suena el clarín. ¡A montar!
y por tarde y por mañana...
Es cosa de reventar.445
Conque anda, sé diligente.
¿Puedo entrar? Pasa recado.
El vecino encanijado
ahí estará. ¡Vaya un ente!
Ya me tiene estomagado.450
¿No respondes? Tú estás lela.

JULIANA ¡Si usted no me deja hablar!

MARTÍN Vamos, ¿dónde está Marcela?
Ha bajado a pasear.

DON MARTÍN ¿Al Prado? ¿En la carretela?455

JULIANA No. Al jardín.

DON MARTÍN ¿Con el pelmazo
de su tío?

JULIANA No, señor.
Bajó... [102]

MARTÍN Terrible embarazo
es un viejo... ¡Ah! ven, primor,
te quiero dar un abrazo.460

JULIANA ¡Eh! ¿Qué hace usted?

MARTÍN No hay escape.
¡Eh! si al fin me has de querer,
¿de qué sirve...? ¡Ay, mona!...

(Va a abrazarla, y JULIANA, encogiendo el cuerpo, se le huye y lo deja con los brazos abiertos.)

JULIANA

¡Zape!

Escena VI

DON MARTÍN.

Se escapó. ¡Cómo ha de ser!
Pero como yo la atrape...465
Ea, vamos al jardín...
Mas ¿quién sube? ¡Hola! Es la viuda,
y el enfadoso arlequín
la acompaña; sí, no hay duda.
¡Formidable paladín!470

Escena VII

MARCELA. DON MARTÍN. DON AGAPITO.

MARCELA¿Usted por aquí, mi amigo?
DON MARTÍN Muy buenos días. Estoy
a los pies de usted, señora.
DON AGAPITO Saludo a usted...
DON MARTÍN Servidor.

(Se sienta MARCELA, y en seguida DON MARTÍN a su derecha, y DON AGAPITO a su izquierda.)

MARCELA Hoy hace un día admirable.475
DON AGAPITO Casi, casi pica el sol.
DON MARTÍN Se equivoca usted: no pica.
DON AGAPITO A mí sí.
DON MARTÍN Pues a mí no.
DON AGAPITO Eso va en naturalezas.

(DON MARTÍN habla al oído con MARCELA.)

Yo tengo una complexión...480
Vaya una pastilla...
(Se la presenta.)
DON MARTÍN (Sin tomarla.)
Gracias.

MARCELA (Aparte con DON MARTÍN.)
No me tengo...
DON AGAPITO Es de licor...
MARCELA Por un monstruo...

DON AGAPITO Una pastilla...
MARCELA Pero el cielo no me dio
las gracias que usted pondera.485
DON MARTÍN Pues no es exageración.
Esos ojos, esa boca
son obra del mismo Amor.
Modestia sin soberbia,
gracia sin afectación...490
Y luego habrá quien alabe
las bellezas de Moscou,
de París, de Filadelfia,
de Edimburgo, del Japón...
¡Eh! no hay nada comparable495
con el gracejo español,
con ese garbo, ese brío...
En la boca de un cañón
me vea yo si...

(Tropieza con su brazo en el de DON AGAPITO, que seguía ofreciéndole su pastilla.)

¿Qué es eso?
DON AGAPITO Una pastilla...
DON MARTÍN ¡Eh! no soy500
amigo de golosinas.
DON AGAPITO Suavizan mucho el pulmón.
DON MARTÍN ¡Eh! ¿Soy yo tísico? ¡A mí
pastillas!...
(DON MARTÍN sigue hablando aparte con MARCELA.)
DON AGAPITO Pero... (¡Es atroz!)
MARCELA ¡Dejaría usted de ser505
andaluz! En fin, le doy
mil gracias por la lisonja.
DON MARTÍN Lo digo de corazón.
Si no lo sintiera así
no dude usted que...
MARCELA Mejor.510
Así lo agradezco más.
Tengo una satisfacción
en gustar a mis amigos.
Ni dengosa ni feroz,
no me quiero parecer
aquí para entre los dos515
a esas que arañan a un hombre
cuando les dice una flor;
o bien fruncen el hocico
y con zalamera voz,
clavando entierra los ojos,520
suelen responder: «Favor
que usted me hace. ¿Sí? ¿De veras?»

¡Para que lo crea yo!
 ¡Eh! no diga usted esas cosas,
 que me cubro de rubor.⁵²⁵
 ¡Oh, qué malos son los hombres!
 Vaya, calle usted por Dios...»
 Y nunca saben salir
 de este mismo diapasón.
 DON MARTÍN Nunca he gustado de tontas.⁵³⁰
 DON AGAPITO Pues las hay de tan precoz
 talento, que...
 MARCELA El hombre fino,
 de mundo, de educación,
 es galante con las damas,
 y, siempre que su pudor⁵³⁵[103]
 no ofenda, si las requiebra
 cumple con su obligación.
 Porque eso de si el poplín
 es más de moda que el gro;
 si recibió más aplausos⁵⁴⁰
 el contralto que el tenor;
 «¿se divierte usted?, ¿estuvo
 muy concurrido el salón?...»,
 son ripios insustanciales,
 por más que entre col y col⁵⁴⁵
 se suela mezclar un poco
 de amable murmuración.
 DON AGAPITO Ciertamente...
 MARCELA Ni a una dama
 se le ha de hablar del Mogol,
 de la guerra de los rusos,⁵⁵⁰
 de si vino el paquebot
 de la Habana, de...
 DON MARTÍN A las bellas
 se las debe hablar de amor.
 DON AGAPITO Y cuando más de algún baile,
 de alguna...
 DON MARTÍN (A MARCELA.)
 Prendado estoy⁵⁵⁵
 de esa gracia peregrina.
 DON AGAPITO Marcelita... (Se acabó:
 no me deja meter baza.
 (Se levanta.)
 ¿Hay hombre más hablador?)

Escena VIII

MARCELA. DON MARTÍN. DON AMADEO. DON AGAPITO.

DON AMADEO (¡Eh! ya acabé mi letrilla.⁵⁶⁰

Jamás Apolo...) Señora...

MARCELA Beso a usted la mano.

DON MARTÍN ¡Oh primo!

Pues, señor, vuelvo a mi historia.

(Habla al oído con MARCELA.)

DON AMADEO ¡Ingrata! ¡Apenas me mira;

me saluda desdeñosa,565

y habla con otro en secreto!

Yo no sé cómo soporta

tantos ultrajes mi amor.)

(Se pasea. DON AGAPITO, aburrido, se pone a trabajar en su cordón.)

MARCELA ¡Que siempre ha de estar de broma

este don Martín!

DON AGAPITO (A DON AMADEO.)

Amigo570

poco favorable sopla

el viento para nosotros.

Don Martín es quien la logra.

Mire usted ¡qué amartelado,

qué ufano está!... No me importa.575

Yo sé bien que si Marcela

de algún galán se enamora

será de mí, porque al cabo

y al fin, aunque no me toca

alabarme... ¡Ah qué ocurrencia!580

¿Por qué no hace usted unas coplas

satíricas contra ese hombre

que tanto nos encocora?

DON AMADEO No estoy para coplas.

DON AGAPITO Pero...

DON AMADEO Ni jamás contra personas585

determinadas...

DON AGAPITO No le hace.

La venganza es muy sabrosa.

Pero, ya se ve, no siempre

las deidades de Helicona...

¿Y qué tiene usted entre manos590

ahora?

DON AMADEO Nada. (¡Qué mosca

es el hombre!)

DON AGAPITO ¿Algún soneto

a los desdenes de Flora?

¿Algún agudo epigrama?

¿O bien algunas estrofas...?595

DON AMADEO ¡Hombre!...

DON AGAPITO ¿O quizá algún poema

al céfiro y a la aurora?

DON AMADEO No pienso...

DON AGAPITO ¿Alguna elegía?
 ¿Alguna oda? ¡Oh! Las odas...
 DON AMADEO No, señor. Voy a escribir,600
 no con tinta, con ponzoña,
 una sátira sangrienta
 contra hombrecillos de alcorza,
 que sólo tienen talento
 para bailar la gavota;605
 que por un yerro de imprenta
 son hombres, y no son monas;
 que huelen a majaderos
 al través de tanto aroma;
 que si España fuera Egipto610
 pudieran pasar por momias;
 que con su voz de falsete
 los oídos me destrozan;
 que con su extraña figura
 siempre a risa me provocan;615
 que con sus gestos me pudren,
 me empalagan con sus modas...
 y en fin, con necias preguntas
 me fastidian, me sofocan.
 DON AGAPITO Ya, pero eso ha de entenderse620
 con quien...
 MARCELA Doblemos la hoja,
 don Martín, y guarde usted
 para quien no le conozca
 esas frases de cartilla.
 DON MARTÍN ¿Y por qué ha de ser lisonja,625
 y no...?
 MARCELA ¡Por Dios, don Martín!
 Mire usted que no soy tonta.
 DON MARTÍN (Otra será su respuesta [104]
 cuando me declare en forma.)
 MARCELA Amigo don Amadeo,630
 ¿teme usted que se le coman?
 ¿Cómo así tan retirado?
 DON AMADEO Quien de prudente blasona,
 señora mía, se aleja
 si conoce que incomoda.635
 MARCELA ¡A mí incomodarme usted!
 Con decirlo me sonroja.
 Don Martín me estaba hablando,
 y como siempre es chistosa
 su conversación...
 DON MARTÍN (Yo venzo.)640
 MARCELA Me hacen gracia hasta las bolas
 que suele ensartar.
 DON MARTÍN ¡Marcela!
 MARCELA Yo le oigo como una boba.

Ni era cosa de dejarlo
 con la palabra en la boca.645
 DON AGAPITO;Sí, fácil es!
 DON MARTÍN Yo protesto...
 MARCELABien está; pero mi norma
 es ser imparcial con todos
 mis amigos.
 DON AMADEO Si yo...
 MARCELA Ahora
 soy de usted.
 DON AMADEO(Sentándose.)
 (¡Oh dulces ojos!650
 ¡Oh voz que el alma me roba!)
 Marcelita...
 MARCELA ¿Piensa usted
 publicar alguna obra
 de su ingenio?
 DON MARTÍN Mal hará,
 si no es alguna espantosa655
 novela donde haya espectros,
 y violencias, y mazmorras,
 y almas en pena, y suicidios
 y en fin, eso que está en boga.
 Sobre todo, gran cartel660
 con cada letra tan gorda,
 y te haces hombre. Si aspiras
 a merecer la corona
 de escritor discreto, puro;
 si cuidas más de la gloria665
 que del dinero, ¡ay de ti!
 Ningún cristiano te compra.
 DON AMADEONo me desvela el afán
 de verme impreso. ¡Es tan poca
 la confianza que tengo670
 en mis versos...!
 MARCELA Es muy propia
 del verdadero saber
 la modestia.
 DON AMADEO Usted me honra.
 (¡Oh bella!)
 MARCELA Mas yo, que soy
 su amiga y admiradora,675
 y por usted me intereso
 tanto...
 DON AMADEO (¡Bien haya tu boca!)
 MARCELASiento que versos tan lindos,
 y que justamente elogian
 sujetos de ciencia y gusto,680
 el público desconozca,
 cuando hace gemir las prensas

tanta fermentada copla.
DON AMADEO(¡Ah!...) La aprobación de usted
es mi más satisfactoria685
recompensa.

DON AGAPITO (Estoy volado.)

DON MARTÍN¿De qué valen las cien trompas
de la fama? Quien merece
la aprobación de una hermosa...
Cuando voy yo a la cabeza690
de mi veterana tropa,
y agitando el abanico
con sonrisa que enamora
alguna humana deidad
me saluda,... vaya, es cosa695
de perder el juicio estando
mi escuadrón en Tarragona...
A propósito, hoy me ha escrito
el ayudante Mendoza.

(Se levanta MARCELA, y en seguida todos, menos DON AGAPITO.)

¡Qué buen muchacho! Se casa700

por poderes en Daroca
con una... Don Agapito,
deje usted esa maniobra.

¿Qué diablo...?

DON AGAPITO Sí, ya la dejo,
que no estoy de humor. Las borlas705
para mañana.
(Se levanta.)

Escena IX

MARCELA. DON AMADEO. DON MARTÍN. DON AGAPITO. DON
TIMOTEO.

DON TIMOTEO ¡Oh señores!

Tanta dicha, tanta honra...

DON MARTÍN¡Oh, amigo mío!

DON TIMOTEO Yo estaba

arriba con las palomas...

DON AMADEO¡Las tres!

(Va a tomar el sombrero, y lo mismo DON AGAPITO y DON MARTÍN.)

DON TIMOTEO ¡Alto! No se van710

ustedes: quiero que coman
con nosotros.

DON AMADEO Por mi parte...

DON TIMOTEO;Cómo! Ninguno se oponga,
se resista a mi convite,
a mi obsequio.
(A la puerta.)

Juan, la sopa.715

DON MARTÍNPero...

DON TIMOTEO No hay pero que valga. [105]

No somos gente tan sobria,
tan frugal, que nuestra mesa
se asuste por tres personas,
por tres convidados más720
o menos.

MARCELA Soy muy gustosa
en que ustedes me acompañen.

DON MARTÍNAcepto pues.

DON TIMOTEO Buena olla;
quiero decir, buen cocido
no ha de faltar, y unas ostras,725
que no se comen mejores
en la fonda de Perona.

DON AMADEOCon mucho placer...

DON AGAPITO No debo
despreciar...

DON TIMOTEO Sin ceremonia,
sin cumplimiento. No gusto730
de etiquetas enfadosas.

Ea, al comedor conmigo
¿Qué haces tú que no te apoyas
en un brazo...?

(Los tres se lo ofrecen, y MARCELA toma el de DON AGAPITO, que está
más cerca.)

¡Bravo! Adentro.

(Se lleva como a remolque a DON MARTÍN y a DON AMADEO.)

DON MARTÍN(¡Maldito goloso!...)(5)

Escena X

DON AGAPITO. MARCELA.

(¡Hola!735

Me prefiere.) Marcelita,
si usted a mal no lo toma,
después de comer quisiera...

Marcela. ¿Qué?

DON AGAPITOHablar con usted a solas.740

MARCELA Muy bien. (¿Qué querrá decirme?)
DON AGAPITO (¿Qué de finezas me otorga!
¡Si digo yo que mi amor
navega con viento en popa!)

Acto II

Escena I

MARCELA. JULIANA.

JULIANA Pronto deja usted la mesa.

MARCELA Ya han levantado el mantel:
no tienen por qué quejarse.

Les he servido el café,
y huyendo de los cigarros,⁵
que maldiga Dios, amén,
aquí me vengo, Juliana.

JULIANA Pero esa es mucha esquivéz,
señorita. ¿Qué dirán
viendo que se aleja usted¹⁰
tan pronto?

MARCELA ¿Qué han de decir?
Que preciándome de ser
amiga suya, los trato
con franqueza.

JULIANA Eso está bien,
y en punto a conversación,¹⁵
ya que usted no se la dé
harto la suple su tío,
que habla él solo más que diez;
mas no es esa la cuestión,
sino...

MARCELA ¿Qué?

JULIANA Que a mi entender,²⁰
motivos menos triviales
harán sensible y cruel
esa retirada.

MARCELA ¡Cómo!
Yo no te entiendo.

JULIANA ¡Pues, qué!
Mi señorita, ¿no sabe²⁵
que el invencible poder
de sus ojos hechiceros
cautivos tiene a los tres?

MARCELA ¿Qué estás diciendo?

JULIANA En verdad,
señora, no es menester³⁰

ser profeta para eso.
El amor luego se ve,
y en materias semejantes
es un lince la mujer.
MARCELA Pues yo, que tal no he notado,35
no lince, topo seré.

JULIANA ¿Disimula usted conmigo?
Eso, señora, es hacer
agravio a mi discreción.
¿O desea usted tal vez40
que le regale el oído?

MARCELA No por cierto. Pero ¿quién
te ha contado esas patrañas?
En nuestro trato ¿qué ves
sino una amistad sencilla?...45

JULIANA Me gusta la sencillez.
Digo a usted que están prendados [106]
de esos hechizos. Lo sé
de buena tinta.

MARCELA Confieso
que muy galantes los tres50
me suelen decir lisonjas,
que ni puedo reprender,
porque al fin las alabanzas
nunca se oyen con desdén,
ni les doy otro valor55
que el debido al oropel
de cortesanas finezas.
Uno entre ellos suele ser
más pródigo de requiebros...

JULIANA Don Martín, sin duda.
Pues,60

pero yo le oigo, Juliana,
como quien oye llover,
porque es aquella cabeza
otra torre de Babel;
y tan pronto me enamora65
diciendo que al rosicler
de la aurora dan envidia
mis ojos, y que el clavel
no es más rojo que mis labios,
y cosas de este jaez,70
como me habla de un tordillo
que le envían de Jaén,
y del pienso, la parada,
la patrulla y el cuartel,
JULIANA Pues crea usted...

MARCELA Ahora dime,75
¿no sería una sandez
el juzgarme yo querida,

solicitada por él?
 Don Agapito me asedia,
 y suele decir también⁸⁰
 sus piropos; pero un hombre
 que gasta todo su haber
 en perfumes y pastillas,
 víctima de su corsé,
 bailarín, afeminado,⁸⁵
 ¿cómo es capaz de querer?
 Resta el poeta, y tú sabes
 que es la suma timidez
 para con las damas. Puede
 que por mí perdido esté⁹⁰
 de amor, y aún suele mirarme
 con melosa languidez;
 pero mientras no se explique
 mal le puedo comprender.
 En fin, tiempo ha que me tratan⁹⁵
 todos ellos. La viudez
 me da cierta independencia;
 mas, aunque a solas me ven,
 de ninguno he recibido
 hasta ahora ni papel,¹⁰⁰
 ni declaración verbal
 por donde pueda creer
 que me aman. Los tres me estiman,
 y no fuera yo cortés
 si tan finas atenciones¹⁰⁵
 me negase a agradecer.
 JULIANA Sin embargo, muchas veces,
 mientras una no da pie,
 callan los hombres y... Vamos,
 ya sabe usted que soy fiel.¹¹⁰
 Ese cuerpo ha dado a todos
 flechazo: sí; yo doy fe.
 ¿Cuál de los tres ha logrado
 inspirar más interés?...
 MARCELA Vete, que don Agapito¹¹⁵
 quiere hablarme a solas.
 JULIANA ¿Eh?
 ¿Qué tal?
 MARCELA Y aquí viene.
 JULIANA Pronto
 le verá usted a sus pies
 tierno, rendido...
 MARCELA ¡Bobada!
 Algún nuevo balancé¹²⁰
 querrá enseñarme, o quizá...
 JULIANA EIllo presto se ha de ver.
 Yo me voy. (Ya por el pronto

cayó en el anzuelo un pez.)

Escena II

MARCELA. DON AGAPITO.

DON AGAPITO Ahora, bella Marcelita, 125
que no está aquí el artillero,
y sobre mesa el coplero
no sé si duerme o medita;
pues benévola ha querido,
colmándome de bondades, 130
darme a solas una audiencia,
prepare usted el oído...

MARCELA (Para escuchar necesidades.

¡Paciencia!)

DON AGAPITO Sin vanidad, yo nací, 135
señora, con tal estrella
que apenas hay una bella
que no delire por mí.

Yo las dejo suspirar
y, prendido en otra red, 140
las miro con menosprecio;
que a todas no puedo amar,

MARCELA y mi alma...

Prosiga usted.

(¡Qué necio!)

DON AGAPITO Ya prosigo. El alma mía 145
sola usted ha cautivado
y a la de usted se ha ligado
por secreta simpatía.

No es dura roca Marcela
no es insensible diamante 150
al tierno amor que me inspira.
Sé que por mí se desvela;
me lo prueba a cada instante...

MARCELA (¡Mentira!)

Permita usted...

DON AGAPITO Seré breve. 155

Pero sus ojos fatales
alientan a mis rivales,
y esta conducta es aleve. [107]

Fijo yo en su corazón,
poco me debe afligir 160
algún amor transeúnte.

MARCELA Pero ¿qué demostración...?

DON AGAPITO Déjeme usted concluir.

MARCELA (¡Qué apunte!)

DON AGAPITO Si a solas está conmigo, 165

su sonrisa seductora
me prueba...

(Se ríe MARCELA.)

pues, como ahora,
que soy su más dulce amigo;
mas si viene el atronado
de don Martín..., ¡fuego en él!170
O el mustio don Amadeo,
hago yo siempre a su lado
un ridículo papel.

MARCELA (Lo creo.)

DON AGAPITO Pretendo, pues, y ya es hora,175
que ese labio lisonjero
ponga fin con un te quiero
al ansia que me devora.

(Viene DON AMADEO, MARCELA le sale al encuentro, y hablan aparte.)

Entonces, si gloria tanta
que mi ventura completa180
me disputa un temerario...
¡Calla! ¡Esta es buena! Me planta
por hablar con el poeta.
¡Canario!

Escena III

MARCELA. DON AGAPITO. DON AMADEO.

MARCELA (Aparte con DON AMADEO.)

No, no me lo niegue usted;185
ocioso es que disimule.

¡Si Juliana me lo ha dicho!

DON AGAPITO (Merece quien esto sufre...

Pero no; estará picada,
y darme celos presume.)190

DON AMADEO Estaba solo, y supliendo
en mí al estro la costumbre,
una letrilla amorosa

por pasatiempo compuse;
pero está tan incorrecta...195

DON AGAPITO (Si me ve con pesadumbre
logra su objeto.)

MARCELA ¿Qué importa?

No es razón que se sepulte
en el olvido. Veamos.

DON AMADEO Bien, con tal que no la escuche200

don Agapito...

MARCELA ¿Y por qué?

DON AMADEO No temo a una mala nube
tanto como a un necio.

DON AGAPITO (¡Oh! sí,

aunque se finge voluble,
ella me ama. Lleva a mal²⁰⁵
que sin motivo la acuse...

Bien puedo yo ser su amante
sin exigir que renuncie
a tener amigos.)

MARCELA Bien,

pues yo haré que desocupe²¹⁰
el puesto. Don Agapito.

(Se acerca a él.)

DON AGAPITO (¡Miren qué pronto sucumbe!)

MARCELA Quisiera... Perdone usted.

DON AGAPITO (¿No digo?)

MARCELA Mandar por dulces...

DON AGAPITO Aún he de tener pastillas²¹⁵
aquí... mas ¡son tan comunes!

Usted prefiere merengues;

¿no es cierto?

MARCELA Lo que usted guste.

(Yo no los he de probar.)

DON AGAPITO No sé si en casa de Núñez²²⁰
los habrá. Si no los tiene,
yo veré en los andaluces...

MARCELA No; yo mandaré a Juanillo...

DON AGAPITO ¿Qué! Si ese hombre es tan inútil...

MARCELA Es verdad. Bien, vaya usted;²²⁵
mejor será.

DON AGAPITO Me confunde

tanta bondad. Voy volando.

(Ya no es posible que dude
de su amor. ¡Para que hiciera
tal distinción de ese fútil²³⁰

poetilla, o del insigne
don Martín! ¡Ah, cuál me bulle
el corazón de alegría!

¡Digo a ustedes que se lucen,
señores míos!)

(A MARCELA con misterio, y haciéndose el interesante.)

Supongo²³⁵

que...

MARCELA (Riéndose.)

Ya.

DON AGAPITO Bien bien; pero urge...

MARCELA Sí.

DON AGAPITO (Muy satisfecho.)

Basta, basta. (Lo más
que resiste es hasta el lunes.)

Escena IV

DON AMADEO. MARCELA.

MARCELA(¿Habrá títere más...?) Vamos,
ya nadie nos interrumpe.240

Lea usted esa letrilla.

DON AMADEOSerá fácil que me turbe.

Léala usted, si merece

tal dicha mi pobre numen,

y perdone mi osadía.245[108]

MARCELA(Temblando está.)

DON AMADEO

(Amor me ayude.)

MARCELA(Leyendo.)

«Letrilla a Laura.»

DON AMADEO

(No sangre,

hielo por mis venas cunde.)

MARCELA«Mis ojos, que admiran

tu talle gentil,250

y a los tuyos piden

cadena feliz,

y ven en tus labios

las Gracias reír,

te dicen, bien mío,255

que muero por ti.

Si veo a tu mano,

que envidia el marfil,

del arpa divina

las cuerdas herir,260

mi dulce embeleso,

mi gozo sin fin

te dicen, ¡oh Laura!,

que muero por ti.

Tú ves abrasado265

mi pecho latir

desque Amor me hiere

con dardo sutil.

Mis hondos gemidos,

mi llanto infeliz270

te dicen sin tregua

que muero por ti.

Erato desdeña

mi plectro regir,

si no es que te canto275

gloria de Madrid,

y en versos que aspiran

a eterno buril,
¡oh Laura! te juro
que muero por ti.280
Cautivo en tus ojos
me consumo así
cual roto y perdido
capullo de abril.
Tú me ves, ¡oh Laura!,285
penando morir,
y quizá no sabes
que muero por ti.
Ya es vano el silencio.
Yo te adoro, sí.290
Por ti me atormentan
mil penas y mil.
Si airada la tumba
me quieres abrir...
no ignores al menos295
que muero por ti.»
¡Oh qué preciosa canción!
(¿Seré yo esta Laura bella?)
DON AMADEO.Si hay algún mérito en ella,
es todo del corazón.300
MARCELANo se llame sin ventura
quien maneja así la lira,
ni la belleza que inspira
tanto amor, tanta ternura.
DON AMADEO¡Ah! Si...
MARCELA Nombre imaginario305
Laura sin duda será,
que los poetas allá
tienen otro calendario.
Y la razón es muy llana:
¿quién en los versos tolera310
a una Blasa o Baldomera,
Jerónima o Sinforiana?
¿Y tanta es la perfección
de esa Laura? ¿Ha sido fiel
el poético pincel?315
¿No ha habido exageración?
DON AMADEO(Con entusiasmo.)
Es de las gracias modelo,
la formaron los amores,
sus ojos encantadores
robaron la luz al cielo320
flores nacen donde pisa...
MARCELA(Remedándose.)
Su dulce voz enajena,
y las almas encadena
con su hechicera sonrisa;

su boca es fragante rosa³²⁵
de Chipre... o de Jericó.
¿Piensa usted que no sé yo
cómo se pinta a una hermosa?
DON AMADEO(Se burla. No me declaro.)
MARCELA(¿Tendrá Juliana razón?)³³⁰
Pero ¿quién en conclusión
es ese portento raro?
DON AMADEO No seré yo quien le nombre.
MARCELA ¿Es delito por ventura
el adorarla?
DON AMADEO Es locura.³³⁵
MARCELA ¡Locura! ¿Eso dice un hombre?
¿Es de áspera condición?
DON AMADEO No, que su agrado enamora.
MARCELA ¿Es casada?
DON AMADEO No, señora.
Más honesta es mi pasión.³⁴⁰
MARCELA (Yo de mi duda saldré.)
¿Es amiga mía?
DON AMADEO Sí.
MARCELA ¿Vive muy lejos de aquí?
DON AMADEO No.
MARCELA ¿Quiero a otro?
DON AMADEO No sé.
MARCELA Hoy la habrá usted visto.
DON AMADEO Ya.³⁴⁵
MARCELA ¿Puso mala cara?
DON AMADEO No.
MARCELA ¿Le ha dado a usted celos?
DON AMADEO ¡Oh!
MARCELA ¿Le ha hecho a usted preguntas?
DON AMADEO ¡Ah!
MARCELA ¡Qué lacónico es usted!
Vaya, tome su canción,³⁵⁰
y a la primera ocasión... [109]
DON AMADEO ¡Ah! ya es inútil.
¿Por qué?
DON AMADEO Porque su rigor me hiela.
MARCELA Cualquiera de esto se halaga,
y si tanto amor no paga,³⁵⁵
lo agradecerá...
DON AMADEO ¡Marcela!
MARCELA Tome usted sus versos.
DON AMADEO ¡Oh!
MARCELA ¡Dale con tanto gemir!
Acabe usted de decir
que soy esa Laura yo.³⁶⁰
DON AMADEO (Turbado.)
¡Ah! si... Mi... La...

MARCELA(Riéndose.)

Si... Mi... La...

¿Me enseña usted el solfeo?

DON AMADEO(Perdido soy; bien lo veo.)

MARCELA(Lástima y risa me da.)

Vaya, hable usted con franqueza,365

monosílabo señor.

¿Soy yo causa de su amor?

DON AMADEO;Oh desventura! ¡Oh flaqueza!

MARCELADe nada me maravillo;

y...

DON AMADEO ¡Dura fuerza del hado!370

MARCELA Vaya, hable usted, o me enfado.

DON AMADEO;Ay Marcela!

MARCELA ¡Ay tabardillo!

DON AMADEOConque al fin ¿he de romper
mi silencio?

MARCELA Sí, ya es hora.

DON AMADEOPues la que mi pecho adora...375

MARCELAYa no lo quiero saber.

DON AMADEO;Ah!

(Se deja caer sobre una silla.)

Escena V

DON AMADEO. MARCELA. DON MARTÍN.

DON MARTÍN ¡Gracias al cielo doy
que al fin ya libre me veo!...

MARCELA¿De quién?

DON MARTÍN De don Timoteo.

Bufando de rabia estoy.380

MARCELA Pues ¿cómo...?

DON MARTÍN ¡Malditos sean
sus sinónimos eternos!

Hay hombres de los infiernos
que cuando hablan aporrear.

No acabara en quince días385

a no hacerlo yo acostar.

Y vuelta a su palomar,

y torna a sus profecías,

y retorna al nacimiento...

¡Digo! ¡Pues tenía traza390

de dejarme meter baza!

¡Oh qué hablador tan sangriento!

Aquello era por demás.

Hija, ¡qué nube!, ¡qué nube!

Intención mil veces tuve395

de enviarle a Satanás(6).

No lo puedo resistir;
me desesperan, me endiablan
esos que hablan y hablan y hablan
sin respirar ni escupir.400
Sirve en mi cuerpo un alferez,
que es hablador furibundo,
y se llama don Facundo
Valentín Pérez y Pérez.
No hay poder hablar con él.405
Sí, sí, ¡facilito es eso!
En soltando la sin hueso
a ninguno da cuartel.
Un día se puso a hablar
conmigo; yo le quería410
interrumpir. ¡Bobería!
Sintió que iba a estornudar.
En tan crítico momento
¿qué hace? La boca me tapa,
el estornudo se escapa,(7)415
y prosigue con su cuento.
¡Digo! Esto es ser hablador.
Pues con tanta algarabía,
por cartujo pasaría
al lado de ese señor.420
Es mucha, mucha crueldad.
¡Válgame Dios, qué carcoma!...
No lo tome usted a broma:
eso es una enfermedad.
Vamos, aún me dan sudores.425
¡Qué suplicio! ¡Qué agonía!
¡Jesús! ¡Mala pulmonía
en todos los habladores!
MARCELA;Cuenta con la maldición!
DON MARTÍN;Pues, qué! ¿Me puede alcanzar?430
MARCELANo, a usted no, que es para hablar
la suma moderación.
Mas ¡oh prodigio admirable!
En el próximo aposento
a usted le ha dado tormento435
un hablador perdurable.
Pues véame usted; yo sudo
de fatiga y de pesar
porque acabo de lidiar
con un sempiterno mudo.440
DON MARTÍN;Mudo! Y ¿quién...?
DON AMADEO ¡Ábrete, abismo!
DON MARTÍN;Calla! ¿No es mi primo aquél?
Diga usted, Marcela, ¿es él
ese mudo?
DON AMADEO ¡Ay Dios!

MARCELA El mismo.

Nunca gusté de llorones.445
¿Dónde hay cosa mas molesta
que oír sólo por respuesta
suspiros o interjecciones?
DON MARTÍN Pero ¿cuál es tu quebranto?

Amigos somos los dos.450
Habla; di...

DON AMADEO ¡Pluguiera a Dios [110]
que no hubiese hablado tanto!

MARCELA Amor le saca de tino,
mas no sé quién le avasalla.
Si se lo pregunto, calla;455
solloza si lo adivino.

Y por cierto que hace mal,
y procede como necio;
que de sensible me precio
si no de sentimental.460
Siento los males ajenos,
soy su amiga verdadera,
y satisfacer debiera
mi curiosidad al menos.

Pero si tanto le halaga465
dentro del pecho su pena,
guárdesela en hora buena
y buen provecho le haga.

DON AMADEO Yo...

DON MARTÍN ¡Quita allá, que eso es mengua!

¡Nada! A salir del barranco.470

A bien que yo soy más franco:
no me morderé la lengua.

Yo no soy nada hablador,
que de prudente me paso;
pero cuando viene al caso475
hablo más que un sangrador.

Precisamente deseo
ahora más que nunca hablar:
¡tal dieta me ha hecho pasar
el señor don Timoteo!480

(A MARCELA.)

Ya que usted me da licencia,
y puesto que el Dios vendado
al más lego, al más callado,
da facundia y elocuencia;
basta, basta de tormento;485
salga del pecho mi afán,
que estoy hecho un alquitrán,
y si no canto reviento.

No hay que dudar de mi fe
porque Dios me hizo soldado,490

que Aquiles fue enamorado,
y Marte mismo lo fue.
No sirve contra Cupido
el vestir férrea coraza,
que cual si fuera de estraza495
la taladra el fementido.
Harto he mostrado a mi dama
celebrando su belleza
la intensidad, la fiereza
de esta pasión que me inflama.500
Ni el cuitado Beltenebros,
ni cuantos de amor bramaron
a sus bellas regalaron
tantos, tan dulces requiebros;
mas temiendo sus enojos,505
¡admiro mi cobardía!,
no le he dicho todavía:
«muerto me tienen tus ojos».
Mis intenciones son rectas;
bien lo puede conocer;510
pero está visto, es mujer
que no entiende de indirectas.
Yo con mi amor no la ultrajo,
porque al fin soy caballero.
Pues pecho al agua. ¿Qué espero?515
Echemos por el atajo.
MARCELA(¡Oh qué exordio impertinente!)
DON MARTÍN¿Qué dice usted?
MARCELA Nada digo.
Prosiga usted.
DON AMADEO ¡Ah!
DON MARTÍN Prosigo,
que ya he soltado el torrente.520
Hay mujeres, cuyo oficio
es barrenar corazones
y con dulces ilusiones
sacar a un hombre de quicio;
mujeres que a su pesar525
son imán de los placeres,
y en fin, señora, mujeres
que es forzoso idolatrar.
Graciosas, discretas, bellas
y apacibles como el cielo,530
¿cuál es el hombre de hielo
que no suspira por ellas?
Una entre todas domina,
como suele en los collados
entre tomillos menguados535
alzarse gigante encina.
Por ella estoy con el Credo

en la boca... ¡Oh! Y no, no es chanza;
si no cumple mi esperanza
dará conmigo en Toledo.540
Si el hombre más insensible
la adora mal de su grado,
¿qué haré yo, desventurado?
¡Yo, que soy tan combustible!
Pues ese dulce martirio,545
esa deidad de la tierra,
que me mueve tanta guerra,
que me infunde tal delirio;
ese apetecido bien,
esa suspirada aurora,550
ese prodigio...

Escena VI

DON MARTÍN. MARCELA. DON AMADEO. JULIANA.

JULIANA(Llega corriendo.)

¡Señora!

DON MARTÍN(¡Maldita seas, amén!)

JULIANA Venga usted, que hay novedad.

¡Yo estoy loca!

MARCELA ¿Qué ha ocurrido?

JULIANA Que Clitemnestra ha parido555
con toda felicidad.

DON MARTÍN ¡Clitemnestra!

JULIANA ¡Pobrecita!

MARCELA ¡Oh qué gozo! ¿Y cuántos?

JULIANA Tres. [111]

DON MARTÍN ¿Se puede saber quién es(8)
...?

JULIANA ¿Quién ha de ser? La gatita.560

Venga usted: el uno es negro,
otro tiene un collarín...

MARCELA Perdone usted, don Martín.

Vamos, vamos.

(Se van corriendo.)

Escena VII

DON AMADEO DON MARTÍN

DON MARTÍN

¡Pues me alegro!

¡Oh mujer aleve, ingrata!565

¡Con la palabra en la boca
me deja como una loca

porque ha parido la gata!
DON AMADEO; Oh cielo!
DON MARTÍN ; Trátarme así!
; Si lo veo, y no lo creo! 570
¿Qué dices de esto, Amadeo?
Responde.
DON AMADEO ; Triste de mí!
DON MARTÍN; Quedamos lindas figuras
para adornar un retablo!
DON AMADEO; Ay!
DON MARTÍN Jeremías del diablo,
ya la paciencia me apuras. 575
¿De qué te quejas, maldito?
DON AMADEO De mi desdicha.
DON MARTÍN Si es tanta,
¡mala angina en tu garganta!...,
pon en las nubes el grito,
desahoga el corazón, 580
trueno; y no con esa calma
te estés repudiando el alma,
amoroso moscardón.
En el café mucho hablar.
Vaya, ¿quién te pone tasa? 585
Y en entrando en esta casa
sólo sabes suspirar.
Levanta;
(Le hace levantarse.)
 deja de hacer
en ese rincón el búho,
y reneguemos a dúo 590
de esa funesta mujer.
Toma parte en mi rabieta,
pues tanto me ultrajó,
llámala tú como yo
frívola, falsa, veleta. 595
Por mucho que tú te asombres
de su garbo sin segundo,
di que Dios la ha echado al mundo
para acabar con los hombres.
Di conmigo, pues me mata: 600
«mujer inicua y sin fe,
¡permítame Dios que te dé
veinte arañazos la gata!»
DON AMADEO No le haré yo tal agravio,
no tomaré tal venganza. 605
Sólo para su alabanza
osaré mover el labio.
Mientras con saña importuna
te quejas de su desvío,
yo la pondré, primo mío, 610

en los cuernos de la luna.
Diré que eclipsa la gloria
de Cleopatra, de Lucrecia,
y de aquella que en la Grecia
dejó perpetua memoria.615
Diré que es cual otro Edén
aquel rostro afable, hermoso.
Diré que es grato y sabroso
hasta su mismo desdén.
Con tierna solicitud,620
si tanto puede mi acento,
encomiaré su talento,
ensalzaré su virtud.
Diré que es dulce, sencilla,
cuerda, apacible, donosa,625
y diré en verso y en prosa
que es la octava maravilla.
DON MARTÍN;Qué fuego! ¡Qué ponderar!
Estoy de oírte pasmado.
O la viuda te ha flechado,630
o yo no sé qué pensar.
DON AMADEO;Ah! sí, mi pecho la adora,
y en él su imagen grabada...
DON MARTÍN;Mire usted con qué embajada
me sale el primito ahora!635
Yo bien decía entre mí:
este(9) pisó mala yerba;
pero es tanta tu reserva...
Nunca obsequiarla te vi...
Yo atendía a mi negocio,640
y con mi afán no advertía...
Pues escucha: juraría
que tenemos otro socio.
DON AMADEO;Otro! ¿Y quién?
DON MARTÍN Don Agapito.
DON AMADEO;Sí, pero en vano porfía.645
DON MARTÍN;Querer a ese hombre sería
imperdonable delito,
bien lo conozco. No obstante,
como amor todo es chiripas...
DON AMADEO;Qué! ¡Si da dolor de tripas650
sólo el mirar su semblante!
Menospreciarle debemos,
porque a un bicho tan cuitado
le honraría demasiado...
DON MARTÍN;Calla, que aquí le tenemos.655

Escena VIII

DON MARTÍN. DON AMADEO. DON AGAPITO.

DON AGAPITO(Con un cucurucho de dulces.)

Todo Madrid he corrido
por traer de los mejores,
hasta que al fin... ¡Oh, señores! [112]
¿Y Marcela? ¿Adónde ha ido?

(DON MARTÍN y DON AMADEO rodean a DON AGAPITO, y le hablan con
mucho
misterio.)

DON MARTÍN una solemne función.660

DON AGAPITO¿A estas horas? No sospecho...

DON AMADEOEstá postrada en su lecho...
la viuda de Agamenón.

DON AGAPITO¿Eh, señores! Esa chanza...

DON MARTÍNNo es ilusión.

DON AMADEO ¡Oh maldad!665

¡Oh perfidia!

DON MARTÍN ¡Oh liviandad
que está clamando venganza!

DON AGAPITOVaya, basta de tramoya,
que es para aspar a cualquiera...

DON MARTÍN¿Oh Atrida! ¡Más te valiera670
haber fenecido en Troya!

DON AGAPITO¿Pues digo que es buen humor!...

DON AMADEO¿Ay, señor don Agapito,
tres de una vez! ¡Oh delito!

DON MARTÍN¿Y el uno es negro! ¡¡¡Qué horror!!!675

DON AGAPITOVéame yo confundido
si entiendo un solo vocablo.

DON AMADEO¿Silencio!

DON AGAPITO Pero ¿qué diablo...?

DON MARTÍN¿Chist!... Clitemnestra ha parido.

DON AGAPITO¿Clitemnestra? Por mi abuela...680

DON MARTÍN¿Quiere usted que lo repita?

DON AGAPITO(Dando palmadas.)

¡Ah! ya entiendo. La gatita,
la gatita de Marcela.

¡Por vida...! Me alegro mucho.

Voy corriendo, voy a ver...685

(Despidiéndose.)

Señores...

DON MARTÍN ¿Puedo saber
qué encierra ese cucurucho?

DON AGAPITOSon merengues, capuchinas,
almendras garapiñadas,
yemas acarameladas,690
y pastillas superfinas.

¿Gusta usted, don Amadeo?

¿Y usted...?

DON MARTÍN La ventura alabo

de don Agapito. ¡Bravo!

Ya hay dulces para el bateo.695

Corra usted...

DON AMADEO Corra usted, sí.

Mi enhorabuena le doy.

DON MARTÍN Cuidarla mucho.

DON AGAPITO Voy, voy.

El negrito para mí.

Escena IX

DON MARTÍN. DON AMADEO. DON MARTÍN

¿Has visto, primo, en tu vida700
más ridículo animal?

DON AMADEO Ya se iba amoscando un poco.

DON MARTÍN; Oh! y si él se enoja es capaz...

de caerse muerto. Pero

dejémosle acariciar705

a su Clitemnestra, y vamos

a otra cosa más formal.

¿Conque amas a la viudita?

DON AMADEO; ¿Y quién, oh primo, verá

tantas gracias en su rostro,710

quién su talle celestial

sin sentir dentro del pecho

un amoroso volcán?

DON MARTÍN A mí también me ha gustado

más de lo que es regular;715

y por cierto no esperaba

que fueses tú mi rival.

Yo creí que, satisfecho

con merecer su amistad,

no aspirabas a la dulce720

coyunda matrimonial.

DON AMADEO Tampoco yo imaginaba

que fueses tú su galán.

DON MARTÍN Poeta y amar de veras;

¡es cosa particular!725

DON AMADEO; ¿Y qué diremos de ti,

andaluz, y capitán?

DON MARTÍN Como que iba yo a pedirte

me hicieses un madrigal

para pintar a Marcela730

mi dulce cautividad.

DON AMADEO Yo me iba a valer de ti

para decirle mi afán.

DON MARTÍN Pues querernos a los dos
no es posible.

DON AMADEO Claro está.735

DON MARTÍN Dejarla es duro; matarnos...
sería una necedad.

¿Qué haremos?

DON AMADEO Querido primo,

ya sabes tú cuán fatal
soy en amores. La aduro.740

Sólo la tumba podrá
de mi triste corazón
la activa llama apagar;
mas, sea que no merezco
tan peregrina beldad,745
sea que con tantos ayes
la he llegado a fastidiar;
bien conozco que Marcela
no será mía jamás.

Tú sabes mejor que yo750
la ciencia de enamorar.

Yo soy tímido en extremo,
tú eres en extremo audaz;
a mí no me da esperanzas,
acaso a ti te las da.755

Yo te cedo su conquista;
sí, Martín, y de este umbral
apartado para siempre,
triste, desvalido, ¡ay!
lloraré mi desventura760
en amarga soledad.

DON MARTÍN ¡Ah, ah!... Déjame reír. [113]

DON AMADEO Conque estoy para espirar,
¿y te ríes?

DON MARTÍN No hay cuidado;
pronto te consolarás,765
que amores inconsolables
no son fruta de esta edad.

DON AMADEO ¡Cómo! ¿Tú dudas, Martín,
que mi amor...?

DON MARTÍN No dudo tal,
pero hablemos con franqueza,770

pues nos conocemos ya.
Hoy por Marcela suspiras;
mañana suspirarás
por otra.

DON MARCELO Yo soy sensible;
yo no vivo sin amar.775

DON MARTÍN Pues por eso mismo es fácil
que rinda tu voluntad

otra Filis, u otra Laura,
amartelado zagal.
Tres damas te he conocido780
desde el día de San Juan.
La cuarta es Marcela. Vamos,
dime ahora la verdad:
¿no te atreves con la quinta?
¿No hay en tu pecho lugar785
para hospedarla? ¡Qué diablos!
Aunque sea en el zaguán.
DON AMADEOAún me harás reír, Martín,
y eso es una iniquidad.
DON MARTÍN Yo también amo a Marcela,790
pero amo a lo militar;
reservándome algún tanto
de juicio y de libertad,
por si hay que volver la grupa
hacia el cuartel general.795
Cuando la veo me inflamo,
pierdo la chaveta, y más
si me esgrime aquellos ojos
que tanta guerra me dan.
Confieso que si lograra800
su mano, fuera el mortal
más dichoso; pero, amigo,
no me dejaré enterrar
como amante de novela
si calabazas me da.805
DON AMADEOPero en suma, ¿qué partido
tomaremos?
DON MARTÍN Declarar
formalmente nuestro amor
a la viuda, y cada cual
ver cómo puede rendirla.810
No es mucha temeridad,
que ella nos anima a todos
con su carácter jovial.
Manos a la obra, Amadeo
¡Al grano! que lo demás815
es perder tiempo. Al que venza
su fortuna le valdrá,
y el que quedare vencido
ceda el campo a su rival.
DON AMADEOPues lo quieres, me conformo.820
DON MARTÍN Entre tanto dame acá
esos cinco. Siempre amigos.
DON AMADEOSiempre amigos. Y del tal
don Agapito ¿qué hacemos?
DON MARTÍN Declararle sin piedad825
la guerra, mortificarle,

perseguirle y no parar
hasta echarle de esta casa;
que aunque él es moro de paz,
y no puede desbancarnos⁸³⁰
semejante orangután,
sin embargo, será útil...
DON AMADEO¿Para qué?
DON MARTÍN Para estorbar.
Sígueme; vamos a casa,
y dispondremos el plan⁸³⁵
de ataque. (Mucho me engaño,
o la hago capitular.)

Acto III

Escena I

DON TIMOTEO. MARCELA.

DON TIMOTEO Pues hemos quedado solos,
ven; sentémonos aquí,
sobrinita.

MARCELA Está muy bien.

(Se sientan.)

¿Qué me quiere usted decir?
DON TIMOTEO Muerto, o difunto, tres años⁵
hará el día de San Luis,
tu marido, tu consorte,
tu esposo don Valentín,
eres viuda, pero viuda
todavía en el abril;¹⁰
quiero decir, en la flor
de tus años. ¿No es así?
MARCELA Cierto. (¿Adónde irá a parar?)
DON TIMOTEO Aunque en edad juvenil,
por tu estado, tu talento¹⁵
tu independencia, y en fin,
porque te dan tus haciendas
una renta de seis mil
y quinientos pesos fuertes, [114]
que hoy día es un Potosí,²⁰
eres hábil, apta, idónea,
según el fuero civil;
digamos, según las leyes

y costumbres del país,
para hacer lo que te agrade25
de tu persona gentil.

MARCELA Pero...

DON TIMOTEO Sentado y supuesto
que tienes maravedís;
esto es, dinero, caudal
para poder subsistir...30
Digamos...

MARCELA Al grano, tío.

DON TIMOTEO Aunque no es tampoco ruin,
o, si se quiere, mezquina,
cicatera, baladí
mi fortuna, pues poseo,35
gozo y disfruto en Madrid
diez mil ducados anuales,
que no es un grano de anís;
no te hago ninguna falta,
no necesitas de mí.40

Pero apenas cinco lustros
acabas tú de cumplir,
o sean veinte y cinco años
y supuesto que en monjil
no se han de trocar tus galas45
y, si no quieres mentir,
una voz dentro del pecho
a nueva amorosa lid
te está brindando; Marcela,
sobrina, por San Dionís,50
al yugo del himeneo
vuelve a humillar tu cerviz.

Cásate, y antes que muera,
antes que llegue al confín,(10)

al término de mi vida,55
que ya la tengo en un tris,
véame yo en tus hijuelos
renacer, ultravivir,
ya que no pueda en los míos
por culpa de mi Beatriz,60
que en gloria descanse, aunque ella
me echaba la culpa a mí.

MARCELA Aún no soy tan vieja, tío,
que me tenga sin dormir
el ansia de pronunciar65
en los altares un sí.

Doy por sentado que el hombre,
lo mismo aquí que en París,
es de la mujer apoyo,
como el olmo de la vid;70
pero aunque tanta viudez

ya me empezase a aburrir,
porque insensible no soy
cual figura de tapiz,
eso de casarse, tío,75
no se hace así como así.
¿He de pregonar mi mano
a son de caja y clarín?
DON TIMOTEONo digo tal. ¡Dios me libre
de pensamiento tan vil,80
porque vale más tu mano
que el imperio marroquí!
Quédese para las feas
el descaro y el ardid,
o sea... ¡Cuántos habrá85
que suspiren entre sí;
quiero decir, en silencio,
por enlazar, por unir,
su destino con el tuyo!
Ahí tienes a don Martín,90
al capitán, que delira,
bebe los vientos por ti.
MARCELA¿De veras?
TIMOTEO Sí; me lo dijo
sobre mesa, y no en latín,
porque, como al fin criado95
en la orilla del Genil,
tiene un desparpajo... Y vaya,
que no es cosa de escupir,
de menospreciar... Treinta años,
hombre fuerte, varonil,100
capitán de artillería,
con haciendas en Coín,
y en Loja, y en Antequera,
noble como el mismo Cid,
franco, alegre... Para esposo,105
vamos, no hay más qué pedir.
¡Ah, picaruela! ¿Te ríes?
Él se ha valido de mí...
MARCELAPero...
DON TIMOTEO Entiendo. Tu modestia,
tu rubor... ¡Oh, qué sutil,110
qué sagaz soy yo, qué fino
para esto de descubrir,
adivinar, sorprender
un secreto femenino!
Esto es hecho. Ahora a tus solas...115
Adiós. Me voy al jardín.
Echaré pan a los peces,
y subiré perejil
para mañana. ¡Qué boda!

¡Qué brillante porvenir!120
Serás muy afortunada,
muy dichosa, muy feliz.

Escena II

MARCELA.

¡Pues! Porque ve que me río
ya se va tan satisfecho,
ya presume que mi pecho...125
¡Qué original es mi tío!
Sensible soy como todas,
no me pienso emparedar,
pero me pongo a temblar
con sólo hablarme de bodas.130
Me hallo bien con mi reposo,
con mi dulce libertad,
y temo hallar en verdad
un tirano en un esposo. [115]
Mas si al fin como mujer135
me es forzoso sucumbir,
ya que yo lo he de sufrir,
yo me lo quiero escoger.

Escena III

MARCELA. JULIANA.

JULIANA¡Buenas nuevas! El criado
de don Agapito ahora140
me acaba de dar, señora,
este billete cerrado.
MARCELA¿Y a quién dirige esa esquila
el señor don Agapito?
JULIANALea usted el sobrescrito.145
MARCELA(Toma el billete y lee el sobre.)
«Para la hermosa Marcela.»
Extraño, por vida mía,
que un papel quiera enviarme
un hombre que puede hablarme
a cualquier hora del día.150
JULIANAFaltándole atrevimiento
para hablar, la cosa es clara,
en ese papel declara
su amoroso pensamiento;
pues por mucho que presuma155
de la victoria, es constante

que maneja todo amante
mejor que el labio la pluma.
Sí, carta es de amor.

MARCELA Lo creo,
porque me dijo no ha mucho...160

JULIANA Ya con impaciencia escucho.

Abra usted pues.

MARCELA Abro y leo.

«Adorable y adorada Marcelita, unidos nuestros corazones por los ocultos resortes de mágica armonía, como los sonos del trombón se acuerdan con los ecos del violín cuando marcan los compases de una contra-danza, con melodiosa cadencia...»

¡Buen principio! Esto promete.

Me pasma tanta elocuencia.

JULIANA Con melodiosa cadencia...165

Vale un mundo ese billete.

MARCELA «Días ha que nuestros ojos son los intérpretes de nuestra recíproca ternura; pero ha tomado tal incremento la mía, que ya no la puedo contener en los límites de mi silencio, aunque expresivo y elocuente. Un poeta misántropo y calenturiento, un militar atolondrado y hablador la bloquean a usted y, envidiosos de mi ventura, parece que se empeñan en secuestrar mis amores. Declaro pues por escrito, desesperado de poderlo hacer de palabra, que mi gusto por la danza, mi pasión por la moda, mi fanatismo por las sedentarias e inocentes labores del bello sexo, a que usted pertenece y con el cual aspiro a identificarme, y últimamente mi afición a las pastillas de coco y a los merengues, no embelesan tanto mis sentidos como una sola mirada de la interesante Marcela. Arda pues para nosotros la antorcha de Himeneo, y envidien todos los elegantes de Madrid al derretido y amartelado

Agapito Cabriola y Bizcocochea.»

JULIANA ¡Oh qué melifluo papel!

MARCELA Su lectura causa tedio.

¡Qué novio para un remedio!

JULIANA Pues calabazas en él.170

MARCELA Me enfada su presunción

y su descaro inaudito.

¿Cuándo el tal don Agapito
conquistó mi corazón?

Si a mi despecho tal vez175

sus visitas he sufrido,

porque mi paciencia ha sido

mayor que su estupidez;

si su necia petulancia

me ha dictado con razón180

algún elogio burlón

que ha convertido en sustancia;

si, como hago con cualquiera

por no poderlo evitar,

mi mano le suelo dar185

al subir una escalera;
si sufro, por no hacer dengues
sobre lo que nada vale,
que alguna vez me regale
caramelos y merengues;190
no le autorizo por esto
a tan extraña osadía,
ni mi amor jamás pondría
en hombre tan indigesto.
JULIANA;Uf! me da dolor de muelas;195
de mirarlo me empalago.
Dele usted carta de pago
y vaya a las covachuelas(11).
MARCELANo pasará de esta noche,
puesto que a tanto se atreve.200
Ya que el demonio me lleve
quiero que me lleve en coche.
JULIANA¿Y qué le digo al criado [116]
que espera contestación?
MARCELALe dirás que a la oración...205

(Suena una campanilla.)

Anda a ver quién ha llamado.

Escena IV

MARCELA.

¡Posible es que así se engría
con mi pretendido amor!
¿Yo su esposa? Antes, ¡qué horror!
la mano me cortaría.210
Yo le haré con mis desprecios...
Señor, ¡que no ha de poder
ser amable una mujer
sin que la persigan necios!

Escena V

MARCELA. JULIANA.

MARCELA¿Qué hay?
JULIANA De recibir acabo215
dos cartas más. ¡Qué fortuna!
Don Martín manda la una,
la otra el poeta. ¡Bravo!
También esperan respuesta

los criados de los dos.220
MARCELA Dame, dame. Santo Dios,
¿qué conspiración es esta?
JULIANA ¡Bueno! ¿Qué hace usted con tres
declaraciones ahora?
MARCELA Leamos. «A mi señora225
doña Marcela Cortés.»
JUANA (La veo en terrible aprieto.
¿Quién se llevará la torta?)
MARCELA Esta a lo menos es corta.
«A Marcelita, soneto.230

Si digno fuera de tu ansiada mano
quien más rendido tu belleza adora,
pronto luciera la benigna aurora
término a tu desdén, que lloro en vano.

Mas, ¡ay! jamás logró poder humano235
dar leyes al amor, jamás, señora;
que, a poderlas dictar, mi pecho ahora
se holgara de romper su yugo insano.

No con dulce esperar me lisonjeo:
sólo te pido en premio a mi ternura240
el fatal desengaño que preveo,
bien como en cárcel hórrida y oscura
solía un tiempo el inocente reo
la muerte preferir a la tortura.

Amadeo Tristán del Valle.»245

JULIANA A ese no habrá quien le tilde
de vano y de presumido.
¡Qué modesto, qué rendido,
qué respetuoso, qué humilde!
MARCELA Si es cierto amor tan extraño,250
yo estoy muy comprometida,
porque va a perder la vida
si le(12) doy un desengaño.
JUANA ¡Pero es tan bello sujeto,
tan amable...! Bien merece...255
(Buena señal, que enmudece.)
MARCELA Mucho me agrada el soneto.
JULIANA Por fuerza ha de ser muy fiel
quien tales sonetos fragua.
¡Eh señora! ¡Pecho al agua!260
Decídase usted por él.
MARCELA No es imposible que sienta
lo que me dice.
JULIANA Pues ya.
MARCELA Pero el soneto quizá
se ha escrito para cuarenta.265
JULIANA Con tal marido yo espero...
MARCELA Después de la bendición

suele volverse león
el más tímido cordero.
JULIANA Mi corazón se conmueve,270
y a ser la cosa conmigo...

MARCELA Confieso que es el amigo
que más aprecio me debe;
mas casarme...

JULIANA ¡Voto a San...!
Si no nos aventuramos,275
señora mía...

MARCELA (Después de un momento de reflexión.)

Leamos
la carta del capitán.

«Amable Marcelita, esta tarde me hubiera declarado verbalmente a
no habérmelo impedido el parto de Clitemnestra. Me dejó usted
plantado por una gata...» [117]

Aunque nada hay malo en esto,
nunca tan frívola fui.

Para escaparme de aquí280
me valí de aquel pretexto;
porque estaba ya en un potro,
y no podía sufrir
al uno por su gemir,
y por su charlar al otro.285

«Pero yo no lo atribuyo a desprecio, sino a un capricho, a una
chanza, o tal vez al designio de hacerme ver que ciertas materias se
deben tratar sin testigos. Ya es tiempo de explicarme. Treinta años
hace que soy soltero, y no es para hombres de mi temple el ser toda
la vida de Dios una misma cosa. Unos me pintan el matrimonio como el
más espantoso cautiverio; otros dicen que es un manantial de dichas
y de placeres. Cada uno cuenta de la feria como le va en ella. Yo
quiero salir de dudas, porque siempre he sido curioso, y porque
empiezo a cansarme de andar, como suelen decir, a salto de mata. Los
mandamientos de la ley de Dios me prohíben hostilizar a la mujer del
prójimo. Dicen que todo lo puede el dinero: mentira. Yo tengo tres
mil duros de renta, y nunca he podido comprar los verdaderos
placeres, que otros más afortunados disfrutan gratis. Me canso de
lidiar con patronas y lavanderas. Por otra parte, cuando yo nací mi
padre fue lo que yo no he sido todavía; y un hombre como yo no ha de
ser menos que su padre. Por estas y otras razones he resuelto
casarme; y habiendo de elegir una esposa, ¿quién mejor que usted,
viudita mía? Talento, gracia, hermosura... ¡Cuántos presagios de
ventura matrimonial! Aunque creo que no me mira usted con
repugnancia, ignoro todavía el lugar que ocupo en ese corazón; pero
me parece que no haría usted ningún disparate en casarse conmigo,
porque, sin vanidad, me atrevo a ser tan buen consorte como el
primero.

Ya ve usted que esto es hablar al alma. He dicho. Responda
usted ahora con la misma franqueza a su resuelto pretendiente Q. S.
P. B.

Martín Campana y Centellas.»
 ¡Epístola singular!
 ¿Has visto un novio más brusco?
 JULIANA Por cierto que el hombre es chusco.
 ¡Qué modo de enamorar!
 MARCELA Alabo su buen humor²⁹⁰
 y su carta me da gozo,
 que al fin es soberbio mozo...
 JULIANA Y muy soberbio hablador.
 MARCELA Mas con gracia.
 JULIANA No ha de ser
 por mi voto el preferido.²⁹⁵
 ¡Dios me libre de un marido
 que hable más que su mujer!
 MARCELA ¿Conque no te agrada?
 JULIANA No.
 Yo le haría mil desdenes.
 MARCELA Juliana, mal gusto tienes.³⁰⁰
 ¿Y si le escogiera yo?
 JULIANA Preciso es que la chaveta
 perdiera usted, ama mía.
 A quien yo preferiría
 es al poeta.
 MARCELA El poeta...³⁰⁵
 Sí...
 JULIANA Yo hablo sin interés.
 Ello, usted se ha de casar.
 MARCELA ¡No me dejan respirar!
 JULIANA Vamos, ¿a cuál de los tres...?
 MARCELA Poco a poco. ¿Es puñalada³¹⁰
 de pícaro! Loca estoy.
 ¡Tres a un tiempo! Se lo doy,
 Juliana, a la más pintada.
 JULIANA Pero ¿qué contestación
 a los criados daré?³¹⁵
 MARCELA Que aquí vuelvan les dirá
 sus amos a la oración.
 JULIANA Pues qué, ¿va usted a salir?
 MARCELA Voy, hacer una visita
 ahí arriba a doña Rita.³²⁰
 JULIANA ¿No me quiere usted decir...?
 MARCELA Muy pronto, te lo prometo,
 todos mi elección sabrán.
 (¡Qué franco es el capitán!
 ¡Qué letrilla, y qué soneto!)³²⁵

Escena VI

JULIANA.

recta justicia a los tres.
DON AGAPITO; Bien! Comparecencia triple.
¿Es concurso de acreedores?
Con tal que a mí me adjudiquen³⁶⁵
la hipoteca... ¡Oh! ¿Quién lo duda?
Me alegro de que nos cite
a un tiempo a los tres. Mi triunfo
así será más plausible,
más solemne, y mis rivales...³⁷⁰
¡Cuánto voy a divertirme!
Di; ¿cómo, cómo leyó
mi carta? ¿Con apacible
sonrisa, con cierta...? Aguarda:
¿te gustan los diabolines?³⁷⁵
JULIANA No soy golosa.

Aún tengo.

DON AGAPITO; ¿Que le ha parecido el símil...?
JULIANA No entiendo.
DON AGAPITO La consonancia
de trombones y violines
comparada a nuestro amor.³⁸⁰
El pensamiento es sublime.
¿Lo celebró?

(Va oscureciendo.)

JULIANA Sí por cierto,
soltando el trapo a reírse
como yo.
DON AGAPITO Pues, de alegría.
Y dime, ¿tú no advertiste³⁸⁵
palpitación en su pecho,
y así..., un rubor...

JULIANA (¡Oh, qué chinche!)
Excuse usted las preguntas,
porque yo no he de decirle
ni una palabra.

DON AGAPITO Está visto:³⁹⁰
sin duda se me apercibe
alguna dulce sorpresa.
¡Oh! pero yo soy muy lince.

JULIANA Al más lince se la pegan.

DON AGAPITO; Oh! lo que es a mí es difícil.³⁹⁵
Hablemos claro; yo sé
que Marcela se desvive
por mí, y esos mentecatos
en vano, en vano compiten
conmigo.

JULIANA Tengo que hacer;⁴⁰⁰
y si usted me lo permite...

que padece de raquitis!470
DON MARTÍN Si usted se casa..., perdone
que su fin le pronostique,
no vivo usted veinte días.
DON AMADEO ¿Qué veinte días? Ni quince.
DON AGAPITO ¿Quieren ustedes dejarme?475
DON MARTÍN ¡Vaya una figura triste!
DON AGAPITO Pero ¿hay valor para esto?
DON AMADEO ¡Vaya una cara de tisis,
que da gozo!
DON AGAPITO ¡Voto a briós!
DON AMADEO ¡Lindo mueble!
DON MARTÍN ¡Lindo dije!480
DON AGAPITO ¡Me ahorcara!
DON AMADEO ¡Vaya un apunte!
DON MARTÍN ¡Vaya un ente inverosímil!
DON AGAPITO Señores, basta de broma.
DON MARTÍN ¿Eh? ¿Quiere usted que me explique
de otro modo?
DON AMADEO Mejor es.485
Dejémonos de perfiles.
Renuncie usted a la mano
de Marcela.
DON AGAPITO Es imposible.
DON MARTÍN Deje usted de visitarla.
No es justo que nos fastidie...490
DON AMADEO Que nos estorbe...
DON AGAPITO Esas cosas
de ningún hombre se exigen,
y primero...
DON MARTÍN ¿Conque usted
gallea?
DON AMADEO ¿Usted se resiste?
(Tirándole de un brazo.)
Pues véngase usted conmigo.495
DON AMADEO (Tirándole del otro.)
Pues veremos si usted riñe
como habla. Sígame usted.
DON AGAPITO Señores, no me desquicien.
DON MARTÍN Déjale. Vamos al campo.
DON AMADEO Es inútil que porfíes.500
Antes lidiará con migo.
DON AGAPITO Pero entre Escila y Caribdis
¿qué hago yo?
DON MARTÍN Suéltale.
DON AMADEO Aparta.
DON AGAPITO ¡Por piedad, no me asesinen
ustedes!
DON MARTÍN ¡Al campo!
DON AMADEO ¡Al campo!505

Mas, ¡ay!, te engaña el deseo.
DON TIMOTEOUsted va a rendir el muro.
DON MARTÍN¿Será mía?
DON TIMOTEO Lo aseguro...535
DON MARTÍN¿Si vale usted un tesoro!
DON TIMOTEO Lo afirmo, y lo corroboro,
y lo sostengo, y lo juro.
DON AGAPITO¿Cuánto tarda! Me impaciento.
¡Oh! con tisis, o sin tisis,540
ya se verá... Pasos siento.
JULIANA Ya está aquí.
DON TIMOTEO Llegó el momento
decisivo; esto es, la crisis.

Escena XI

DON TIMOTEO. DON AGAPITO. DON AMADEO. DON MARTÍN.
JULIANA. MARCELA.

DON TIMOTEO Bienvenida.
DON AMADEO (¡Oh dulce vista!)
MARCELA Caballeros, buenas noches.545
DON TIMOTEO Aquí tienes tres amantes,
o bien, tres adoradores,
que solicitan, pretenden,
anhelan ser tus consortes.
Todos tienen buenas prendas,550
o cualidades, o dotes,
y es fuerza que alguno de ellos
tu preciosa mano logre.
¿A cuál de los tres eliges?
¿A cuál de los tres escoges?545
MARCELA Declarados ya los tres,
el triste deber me imponen
mi amistad, mi honor, mi estado
de decir a estos señores
libremente mi sentir;550
y pues el poder del hombre,
como ha dicho alguno de ellos,
no manda en los corazones,
yo espero que sin rencor
a mi fallo se conformen.555
DON AGAPITO Lo prometo.
DON MARTÍN Y yo también.
DON AMADEO Y yo.
MARCELA Tres declaraciones
he recibido esta tarde
que me colman de favores.
Ahora bien, responderé560

le cure, le restablezca,
desencanije y entone...
DON AGAPITO Déjeme usted, que estoy hecho
un tigre, un rinoceronte.
¡A mí tal desaire! ¡A mí...!610
Estoy echando los bofes
de cólera y de... ¿Qué digo?
Eso quieren; que me amosque,
y me desespere, y... No;
que hay hermosuras mayores615
muertas por mí. Sí, señora;
y porque usted me abochorne
no dejaré yo de ser
la delicia de la corte.

Escena XII

MARCELA. DON AMADEO. DON MARTÍN. TIMOTEO. JULIANA.

JULIANA (Ese ya va despachado.)620
DON TIMOTEO; ¿Qué estúpido es ese joven,
qué mentecato, qué necio,
y qué estólido, y qué torpe!
¡Oh! pues como no se enmiende,
o se corrija, o reforme,625
lo anuncio, le pronostico,
le presagio mil sofiones;
¡sí! y exequias prematuras,
anticipadas, precoces.
DON MARTÍN; Conque a quién le toca ahora?630
DON AMADEO (Yo tiemblo como el azogue.)
MARCELA Al señor don Amadeo.
Sentiré que le incomode
mi franqueza. Yo le estimo
como a un hermano. Son nobles635
sus sentimientos, su trato
el más ameno, es muy dócil,
muy fino, muy consecuente,
y me faltan expresiones
para ensalzar su talento;640
mas, por mucho que me honre
con su mano, nuestros gustos,
nuestros genios son discordes.
Él es serio, reflexivo,
taciturno; y yo, señores,645
viva, alegre, bulliciosa.
Además, aunque él me adore,
jamás podré conseguir
que a las musas abandone...

y tendré celos de Erato,650
de Talía y de Calíope.
Mas ya que el hado no quiere
que esposo mío le nombre,
más tierna amiga que yo
no ha de hallar en todo el orbe.655
DON AMADEO(Muy exaltado.)
¿Amiga? ¡Qué profieres!
¿Merece mi ternura tal desvío?
¡Ah! rompa el labio mío,
rompa el silencio, pues mi muerte quieres.
¡Oh tú, la más cruel de las mujeres!660
¡Oh tú, cuyos hechizos
por mi destino aciago
adoro a mi despecho!
¿Sólo me ofreces de mi amor en pago
yerta amistad? Arráncame del pecho.665
en donde está grabada,
arráncame primero, ingrata, impía,
tu imagen adorada.
¡Ay! mal que pese a tu desdén infausto,
cuando al dolor sucumba,670
y pronto gozarás en mi holocausto,
(Con la mano en el corazón.)
conmigo aquí a la tumba
descenderás, ¡oh linda entre las lindas,
y oh fiera entre las fieras la más fiera!
La amistad apacible675
con que tú ahora, ¡pérfida!, me brindas
tal vez se cambia en amorosa hoguera;
mas ¿dónde el insensible,
dónde está el corazón cobarde, helado,
que a la amistad desciende680[122]
cuando en llama voraz Amor le enciende?
No, no. Sé mi enemiga,
pues no merece el mísero Amadeo
a par de ti ceñirse en los altares
la plácida corona de Himeneo.685
En tanto mis pesares
lejos de ti llorando, en la ribera
del lento Manzanares,
yo con voz lastimera
a los vientos daré tristes cantares.690
¡Adiós!
MARCELA Pero oiga usted
DON AMADEO No, ya es en
vano.
DON MARTÍN;Primo...!
DON TIMOTEO ¡Raras manías!
Mire usted, considere, reflexione

que como no abandone...
DON AMADEO¿ Ya va usted a ensartar sus profecías?695
Cállese usted, y el diablo se le(13)
lleve.
¡Adiós, mujer aleve!
¡Adiós por siempre! ¡Adiós! Nuevo Macías
víctima moriré de tus rigores.
En tiernas elegías700
cantad, hijos de Apolo, mis amores,
y en mi huesa llorad, ¡llorad, pastores!

Escena XIII

MARCELA. DON TIMOTEO. DON MARTÍN. JULIANA.

MARCELADon Martín ¿lloro o me río?

Porque a la verdad yo dudo
lo que debo hacer.

DON MARTÍN Reír705
es lo mejor.

DON TIMOTEO ¡Qué ex abrupto,
qué descarga, qué andanada,
qué tempestad, qué diluvio
de quejas y de clamores,
de lágrimas y de insultos!710

MARCELAPero ¿habrá perdido el juicio?

DON MARTÍN¿Cómo, si nunca lo tuvo?

Ya ve usted, poeta... Pero
no hay cuidado; ese es un flujo
de palabras. El morirse715
de amores ya no está en uso.

DON TIMOTEOEa, vamos, ya está visto
que es tu novio, o tu futuro,
don Martín.

JULIANA (¡Pobre poeta!)

DON TIMOTEOAplaudo, celebro mucho,720
tu buena elección, tu acierto,
quiero decir, tu buen gusto.

DON MARTÍN Si merezco tanta gloria
no habrá, señora, en el mundo
quien no envidie...

MARCELA Usted perdone,725
don Martín, si le interrumpo.

Confíese usted que no tiene
todavía muy maduros
los cascos para marido.
Aún no está usted muy seguro730
de quererme sólo a mí.

Aún están muy en tumulto

DON TIMOTEO ¿He de bajar yo al sepulcro780
sin el consuelo, el alivio,
el gusto, el placer...?

MARCELA Presumo
que así será.

DON TIMOTEO Mas ¿por qué,
por qué, mujer? Yo me aburro.

MARCELA Boda quiere la soltera785
por gozar de libertad,
y mayor cautividad
con un marido lo espera.

En todo estado y esfera
la mujer es desgraciada;790
sólo es menos desdichada
cuando es viuda independiente,
sin marido ni pariente
a quien viva sojuzgada.

Quiero pues mi juventud795
libre y tranquila gozar,
pues me quiso el cielo dar
plata, alegría y salud.
Si peligra mi virtud
venceré mi antipatía,800
mas mientras llega ese día,
¿yo marido? Ni pintado,
porque el gato escarmentado
huye hasta del agua fría.

Los humanos corazones805
ya a mi costa conocí.
Pocos me querrán por mí;
cualquiera por mis doblones.
Celibatos camastrones,
buscad muchachas solteras,810
que muchas hay casaderas.
Dejadme a mí con mi luto.
Paguen ellas su tributo;
yo ya lo pagué, y de verás.

No perturbéis mi reposo.815
Hombres, yo os amo en extremo;
pero, a la verdad, os temo
como la oveja al raposo.
Este es necio, aquel celoso,
avaro y altivo el uno,820
otro infiel, otro importuno,
otro...

DON MARTÍN ¿Está usted dada al diablo?

MARCELANo hay que ofenderse. Yo hablo
con todos y con ninguno.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

